

BBC Latin American Service, 26 October 1981, broadcast review of the British premiere of Latin American playwright Griselda Gambaro's 'The Camp' (El Campo) performed with a multi-racial and multi-national cast by New Internationalist Theatre (later known as Internationalist Theatre)-

Written and Read by Ann Morey

"Es además la fundadora del New Internationalist Theatre que con esta obra de Gambaro muestra que al teatro absurdo le es posible atravesar todas las barreras regionales, nacionales y culturales..."

La semana asada, en un teatro experimenta de Londres llamado el nuevo teatro internacionalista, se estreno la obra "EL CAMPO" The Camp, de Griselda Gambaro, quizás la máxima representante del teatro absurdo argentino. La obra se produjo por primera vez en Buenos Aires. Fue traducida al inglés por William Oliver y con ella hace ahora su espectacular debut como director, Barry Phillips. El absurdo teatral, como se sabe, está vinculado con el movimiento surrealista, con la novelística de Kafka, con los horrores oníricos de Artaud, y con el dadaísmo. Como dijo Miria Arlt, el absurdo trata de conmover por la vía contraria de la reproducción de lo natural. Su era predominio de la emptitud en el logro estético, asociando contrasentidos, incongruencias echando mano a diálogos insolitos, conclusiones inusitadas, monigotadas reide las puertas al servicio de una aterrante verdad suryacente. Es así como apela a los estratos más profundos del espectador. El eje del teatro absurdo es siempre una falsedad. En El Campo, Gambaro, quien reside actualmente en París, toma como eje la falsa situación del paradigma opresor-oprimido, dicotomía bien distinta del plano metafísico de un Beckett o del plano del habla de un Ionesco. La dicotomía del opresor-oprimido de Gambaro no se expresa a través de una historia verosímil, como lo haría el teatro tradicional. Lo hace a través de un alto grado de abstracción y, utilizando elementos de nutrida connotación, forma la gran metáfora de la realidad paralela de la represión. El espectador ingresa a esa meta-realidad por lo que hay en él de rasgos arcaicos, pero no idénticos a su propia realidad. En El Campo, Martín llega al establecimiento para ocupar su nuevo puesto de administrador, sin saber que el campo es de concentración. Conoce al director del campo, el fascista Frank, excelentemente actuado por Richard Trent, quien, vestido de uniforme Nazi le pregunta de inmediato, ES UD JUDIO? ES UD COMUNISTA? pregunta que, a pesar de la respuesta negativa de Martín, vuelve a surgir como en un cruel diálogo de sordos al finalizar la obra. Repitiéndola, los guardas sádicos de Frank marcan con fuego candente el brazo de Martín, dejándole así un número de identificación tal como solían hacer los Nazis durante la segunda guerra mundial, en un último acto de humillación. Los débiles están atrapados por el temor y por la necesidad de afecto. Los fuertes son inmisericordes como Frank. A Martín lo destruye un mundo de terror y manipulación psicológica al tratar de salvar a la pianista víctima-sobreviviente Emma, quien navega en la amoralidad compartida y cómplice de Frank, en una íntima relación sado-mazoquista. En esa obra Emma representa al artista humillado y mutilado por la represión. La actriz sudafricana, Angelique Rockas, encarna magistralmente el difícil papel de Emma. Es además la fundadora del New Internationalist Theatre que con esta obra de Gambaro muestra que al teatro absurdo le es posible atravesar todas las barreras regionales, nacionales y culturales que separan a los pueblos.

BBC LATIN AMERICAN SERVICE

THE CAMP

written and read by Ann Moxey (OC)

26 October 1981

(1)

La semana pasada, en un teatro experimental de Londres llamado el nuevo teatro internacionalista, se estreno la obra "EL CAMPO" The Camp, de Griselda Gambaro, (quizas la máxima representante del teatro absurdo argentino.) La obra se produjo por primera vez en Buenos Aires. (Fue traducida al ingles por William Oliver y con ella hace ahora su espectral debut como director, Barry Phillips. El absurdo teatral, como se sabe, está vinculado con el movimiento surrealista, con la novelística de Kafka, con los horrores oníricos de Artaud, y con el dadnismo.) Como dijo Mir a Arlt, el absurdo trata de conmover por la vía contraria de la reproducción de lo natural.) Su era el predominio de la emotividad en el roce estético, asociando contrasentidos, incongruencias, echando mano a dialogos insolitos, conclusiones inusitadas, monigotadas reide las puestas al servicio de una aterrante verdad subyacente. Es así como apela a los estratos mas profundos del espectador. El eje del teatro absurdo es siempre una falsedad. (En El Campo, Gambaro, quien reside actualmente en Paris, toma como eje la falsa situacion del paradigma opresor-oprimido, dicotomía bien distinta del plano metafísico de un Beckett o del plano del habla de un Ionesco.) La dicotomía del opresor-oprimido de Gambaro no se expresa a traves de una historia verosímil, como lo haria el teatro tradicional. Lo hace a traves de un alto grado de abstraccion y, utilizando elementos de nutrida connotacion, forma la gran metáfora de la realidad paralela de la regresión. El espectador ingresa a esa meta-realidad por lo que hay en él de rasgos arcaicos, pero no identicos a su propia realidad. (En El Campo, Martin llega al establecimiento para ocupar su nuevo puesto de administrador, sin saber que el campo es de concentracion.

Conoce al director del campo, el fascista Frank, excelentemente actuado por Richard Trent, quien, vestido de uniforme Nazi

le pregunta de inmediato, ES UD JUDIO? ES UD COMUNISTA?

pregunta que, a pesar de la respuesta negativa de Martin,

vuelve a surgir como en un cruel dialogo de sordos al finalizar la

obra.) Repitiéndola, los guardas sádicos de Frank marcan con fuego

candente el brazo de Martin, dejándole así un numero de identificacion

tal como solian hacer los Nazis durante la segunda guerra mundial,

en ^{un} el último acto de humillacion

Pero la accion dramática no conduce a un hilo narrativo.

Apenas es una situacion con sus implicancias de desenlace fatal.

Es siempre, en Griselda Gambaro, el juego entre los débiles y los

fuertes. (Los débiles estan atrapados por el temor y por la

necesidad de afecto. Los fuertes son inmisericordes como Frank.

(A Martin lo destruye un mundo de terror y manipulación psicológica

al tratar de salvar a la ~~xxxxxx~~ pianista víctima-sobreviviente

Emma, quien navega en la amoralidad compartida y complice de Frank,

en una íntima relación sado-mazoquista.

En esta ~~lax~~ obra Emma representa al artista humillado y mutilado

por la represión. Emma es en definitiva el grito primordial de Gambaro

en esta impactante obra que ha capturado al público inglés.

La actriz sudafricana, Angelique Rockas, encarna magistralmente

el difícil papel de Emma. Es además la fundadora del New International

Theatre que con esta obra de Gambaro muestra que ~~es~~ el teatro absurdo

le es posible atravesar todas las barreras regionales, nacionales y

culturales que separan a los pueblos.)